



# Formación en valores



**LA PERSEVERANCIA**





## Contenido:

Edison .....	4
El joven Luis .....	7
Las dos ranas .....	9
El maestro de ballet .....	12
Para divertirse usando la memoria ..	13
Diversión en el laberinto .....	14
No te rindas .....	15
Agarra ese pececito .....	16
Piensa... ..	19



Si te caes, no te quedes ahí caído: ¡levántate e inténtalo otra vez! Los campeones no se rinden nunca, y los que se rinden, ¡nunca llegan a campeones!

Diseño: Amber Darley y Agnes Lemaire

# Edison

La planta productora de Thomas A. Edison se había incendiado. Toda su obra, su investigación, tantas horas de descubrimientos alcanzados como fruto de largas horas de trabajo, se había perdido. Mientras observaba desesperado cómo se iba quemando todo, y cómo las llamas devoraban sus costosos experimentos, llamó a su hijo Charles y le dijo:

–Ven. ¿Ves esto? Recuerda que nunca más vas a ver algo parecido. Luego llamó a su mujer. Los tres estaban mirando el incendio cuando de pronto, Edison dijo:

–Ahí van todos nuestros errores. Ahora podemos comenzar desde cero.

A las dos semanas comenzó a reconstruir la planta, poco después inventó el fonógrafo (la primera máquina capaz de grabar y reproducir sonido).

Edison experimentó con más de doscientas sustancias a fin de encontrar el filamento que necesitaba para su bombilla eléctrica. En una oportunidad, alguien le dijo:

–Has fracasado más de 200 veces, ¿por qué no te rindes de una vez y te olvidas de este asunto?

Edison le respondió:

–De ninguna manera. He descubierto más de doscientas cosas que no dan resultado. Pronto daré con una que funcione.

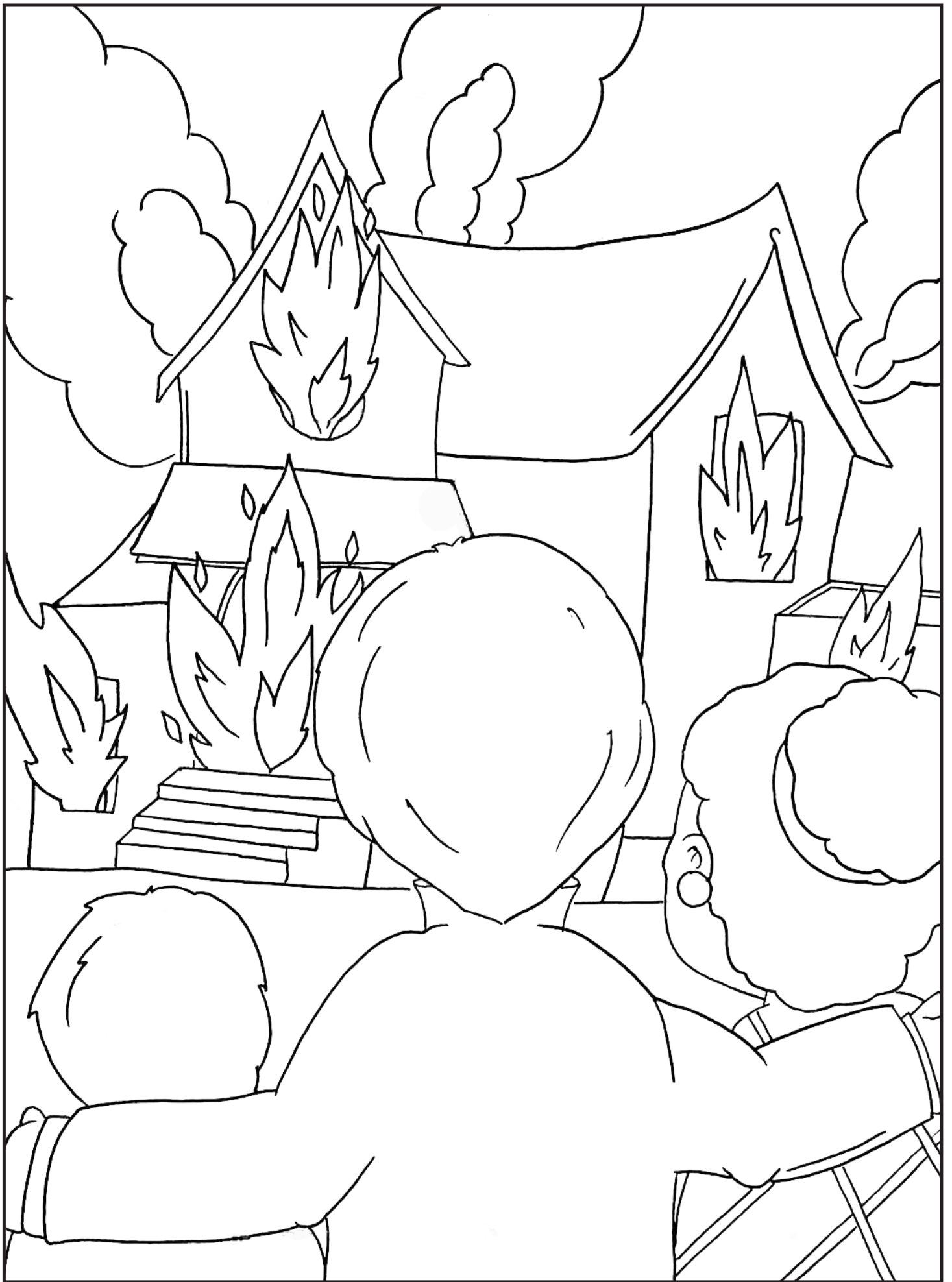
No debe sorprendernos, entonces, que haya revolucionado el mundo con sus invenciones. La clave era su determinación, que lo impulsaba a seguir intentándolo.



- ¿Qué habría pasado si Edison se hubiera rendido? ¿Crees que el mundo sería igual hoy en día?
- ¿Hay algo por lo que sientas que debes seguir esforzándote hasta que lo logres? Sí es así, analiza esa situación.







# El joven Luis

En un dormitorio del instituto nacional de París para niños invidentes, Luis y su amigo Andrés reposaban en sus respectivos catres tras un largo día. Ambos tenían quince años, y sus padres los enviaban al instituto para que aprendieran a abrirse paso en la vida.

–Luis, lo que admiro de ti es que no pierdes tiempo lamentándote de ser ciego, como algunos de los que estamos aquí.

–Gracias, Andrés, por tu ánimo. Pero hay algo que no te imaginas cuánto quisiera poder hacer...

–¿Qué es?

–¡Leer! Debe de haber algún método para que los ciegos aprendan a leer.

–¿Has intentado alguno?

–He pensado en un centenar de métodos diferentes y los he probado todos, pero hasta ahora ninguno ha funcionado –dijo Luis.

–Lo único que puedo decirte es que lo sigas intentando. A lo mejor con el intento número ciento uno lo consigues...

–Te agradezco otra vez por tus palabras de ánimo. ¡Lo haré! –le dijo Luis alegremente.

–Pues te felicito, amigo. Como dice el dicho, es mejor encender una vela que quejarse de la oscuridad. ¡Ah!, se me olvidaba... creo que hay algo que te puede interesar: me dijeron que vendrá al instituto un hombre que fue capitán del ejército. Presentará un sistema que usaba para enviar mensajes a sus soldados durante la noche.

Aquello le picó la curiosidad a Luis.

–¿Y cómo lo hace?

–Me dijeron que perfora un pedazo de cartón desde debajo de tal manera que se formen unas muescas en la superficie para que uno pueda tocar. Cada una de esas muescas es una letra.

–¡A lo mejor sea la solución que ando buscando! –dijo Luis, entusiasmado.

Al día siguiente fue a la presentación y comprobó el potencial que tenía ese método para enseñar a los ciegos a leer. Le tomó diez años perfeccionar aquel sistema de modo que resultara práctico para los invidentes. Trabajó incesantemente en su proyecto hasta lograrlo, y su esfuerzo le mereció la fama de la que goza hasta la actualidad en el mundo entero, y particularmente entre los ciegos. Tan es así que el sistema de lectura que creó lleva su nombre: sistema Braille.

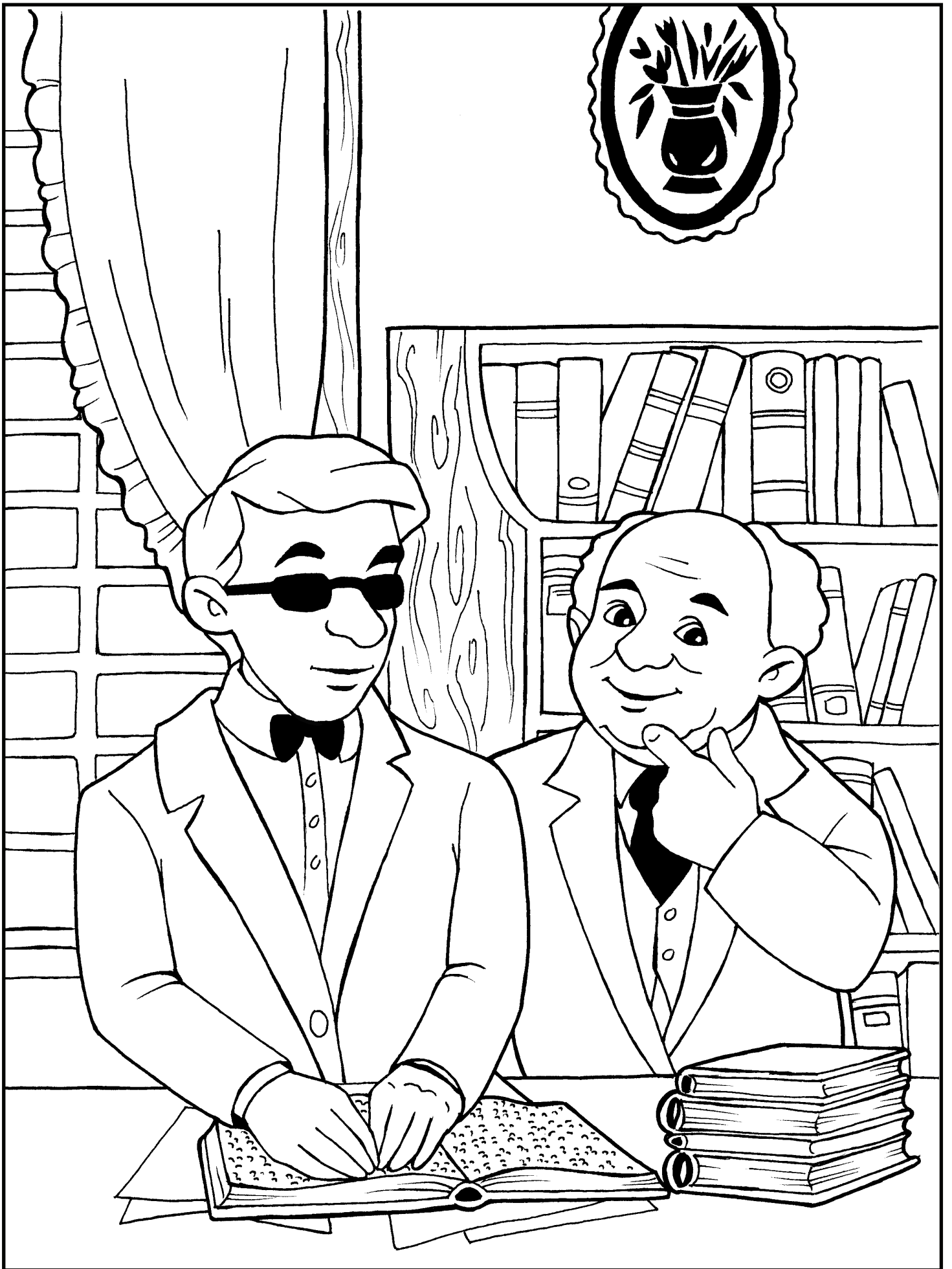


**Louis Braille**  
(1809-1852),

Músico y educador francés que ideó un sistema de escritura e impresión para invidentes (1829). Se quedó ciego a los tres años.



- ¿Luis Braille intentó incansablemente dar con un sistema que permitiera que los ciegos pudieran leer. ¿Qué hubiese pasado si se hubiera rendido?
- ¿Cuánto tiempo le llevó a Luis terminar de perfeccionar el sistema Braille? ¿Crees que tú también tendrías la misma perseverancia que Luis para trabajar tanto tiempo en un proyecto?
- Cuenta algo que te llevó mucho tiempo lograr. ¿Cómo te sentiste cuando por fin lo terminaste?



# Las dos ranas

*Nota: Esta poesía se basa en un cuento narrado por el famoso autor ruso León Tolstoi.*

Dos ranas se cayeron en un tarro, sin querer.

En el tarro había crema fría...

¡Ay! ¿qué van a hacer?

–¡Estoy perdida –una decía–, ¡no hay solución!

–¡Adiós! –decía, mientras se hundía,  
hasta que se ahogó.

La otra, en vez, pensó al revés:

–Yo no me voy a ahogar.

Sacó la cara encremada y comenzó a nadar.

–¡Donde hay vida hay esperanza! –audaz, ella exclamó.

–¡Al mundo no le haría bien que me muriera yo!

Nadó, nadó, no se rindió y, ¡ay, qué maravilla!

Saltó del tarro, pues convirtió la crema en mantequilla.

Si alguna vez en líos te ves y no hallas solución,  
recuerda aquella rana que del tarro escapó.

No te des por vencido así nomás.

No te hundas, amigo, tienes que nadar.

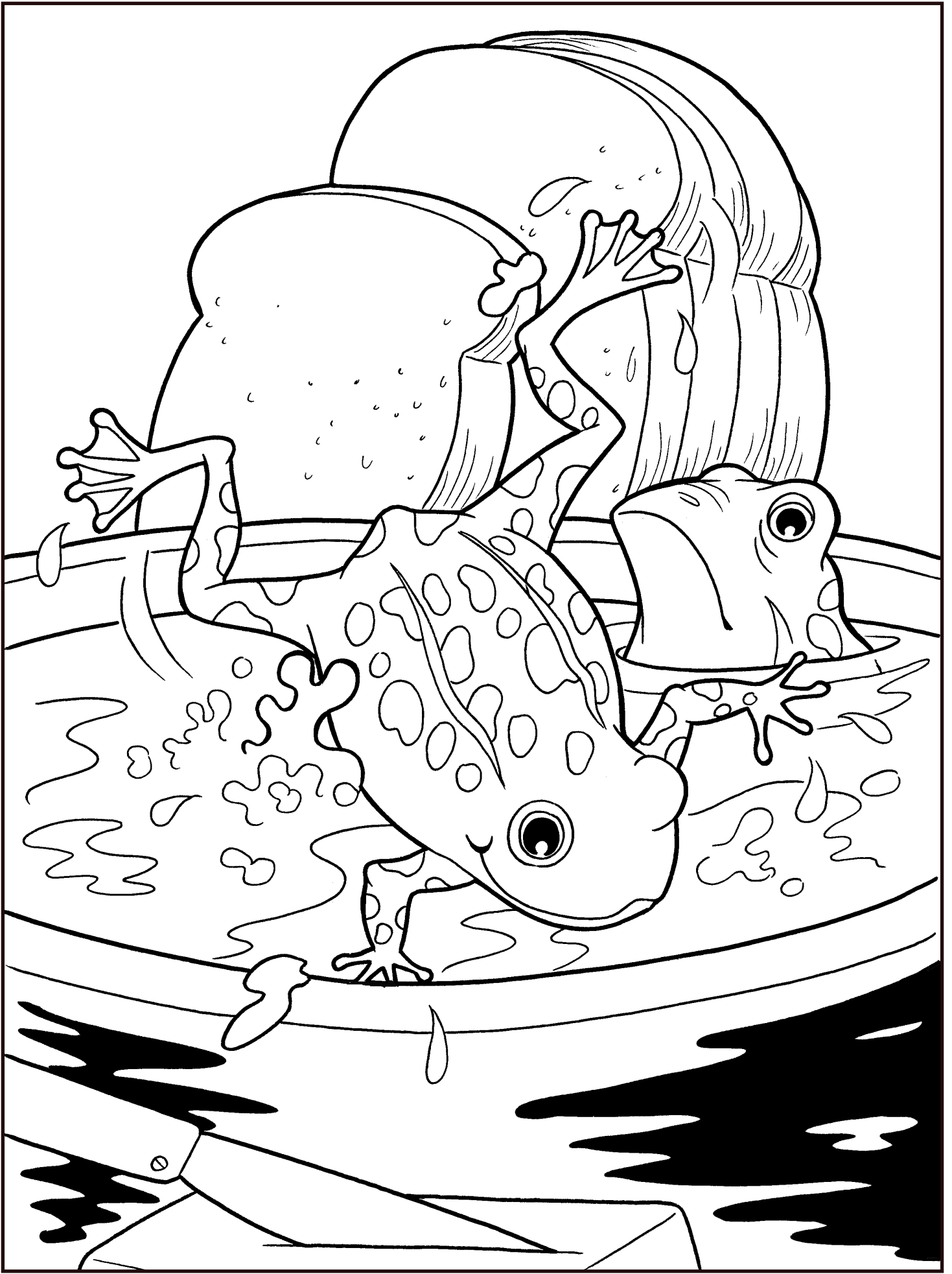
León Tolstoi, \*o Lev Nikolayevich (1828-1910): escritor y filósofo ruso cuyas famosas novelas La guerra y la paz (1864-1869) y Ana Karenina (1873-1876) ofrecen detalles extraordinarios así como profundos análisis psicológicos. Sus teorías posteriores sobre la ética y la moralidad recomendaban no participar en la maldad, y enfrentarla con la resistencia pasiva. (\*Su padre era Conde, no él.)



- ¿Qué le pasó a la primera rana?
- ¿Qué hubiera pasado si la segunda rana se hubiera rendido?
- Imagínate que tú hubieras sido una de las ranas en ese tarro de crema. ¿Qué hubieses hecho?
- Habla de alguna vez en que tú o alguien que conozcas siguió luchando y no se rindió a pesar de lo difícil de la situación que atravesaba.







# El maestro de ballet

Una joven había tomado clases de ballet durante toda su infancia, y ahora consideraba que estaba lista para entregarse al estudio y la disciplina necesarios para convertir ese interés en una profesión. Quería llegar a ser prima ballerina, pero antes de lanzarse de lleno a su carrera artística quería asegurarse de tener suficiente talento para destacar. Así fue que cuando llegó a su pueblo la compañía de ballet, fue a hablar con el maestro de ballet después del espectáculo.

–Quiero llegar a ser una gran bailarina –dijo– pero no sé si tengo el talento necesario para ello.

–Baile para mí –le dijo el maestro, y ni siquiera había pasado un minuto cuando comenzó a menear la cabeza–. No, no–le dijo–, usted no tiene lo que se requiere para destacar.

La joven volvió a su casa con el corazón destrozado. Guardó sus zapatillas de ballet en el fondo de un viejo baúl.

–¡Nunca más me las voy a poner! –dijo desconsolada, y soltó un largo suspiro de derrota.

A la larga se casó y tuvo varios hijos. Disfrutaba criando a su familia y cuando sus niños se hicieron grandes, tomó un empleo como cajera de un supermercado. Pero muy en lo profundo seguía inquietándola una duda.

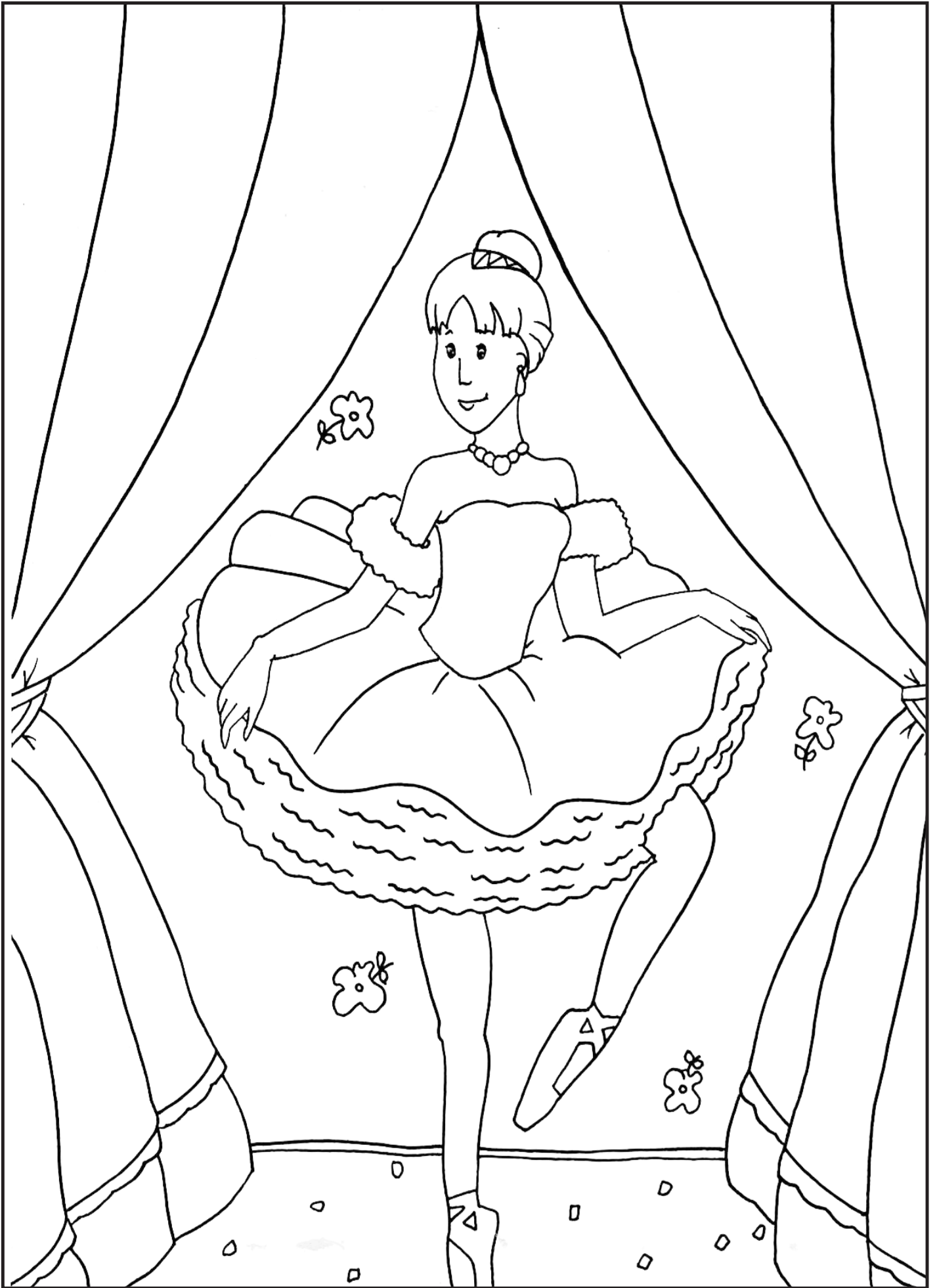
Muchos años después, cuando fue a ver una obra de ballet, se topó con el viejo maestro, que ya estaba muy anciano. Le contó que se habían conocido años atrás. Le mostró fotografías de sus hijos y le contó del trabajo que tenía en el supermercado, y luego le dijo:

–Hay una cosa que siempre me ha inquietado. ¿Cómo pudo saber tan rápidamente que yo no tenía suficiente talento para ser una buena bailarina?

–No lo sabía. Es más, casi ni la miré mientras bailaba –explicó, impávido–. Es lo que le digo a todas las bailarinas que vienen a verme.

–Pero eso es imperdonable –le gritó ella–. ¡Eché a perder mi vida! A lo mejor yo hubiera llegado a ser una gran bailarina.

–No, no lo creo –le dijo el viejo maestro–. Si hubiese tenido no solo



el talento sino el carácter necesario para ser una gran bailarina, no se habría dejado disuadir tan fácilmente por mis palabras.

Así es: el maestro de baile sabía todo lo que hace falta para alcanzar la grandeza. Los grandes logros requieren gran entrega y determinación. Para alcanzar nuestras metas debemos estar dispuestos a seguir adelante a pesar de las opiniones de los demás. La joven amaba el ballet, pero no tenía la resolución necesaria para hacer realidad su sueño.



- ¿Por qué crees que el maestro de baile le dijo a la joven que no tenía talento?
- ¿Qué hubiera hecho falta para que ella se convirtiera en la estrella de ballet que siempre había soñado ser?
- ¿Y tú? ¿Tienes un sueño por el que valga la pena luchar? ¿Qué estás haciendo para ir pos de ese sueño?

# Ejercita la memoria



Para el que cree todo es posible.



# ¡Saca el lápiz!

## Diversión en el laberinto



Lee la historia, luego ayuda a Edison a encontrar su foco.

Edison experimentó con más de doscientas sustancias a fin de encontrar el filamento que necesitaba para su bombilla eléctrica. En una oportunidad, alguien le dijo:

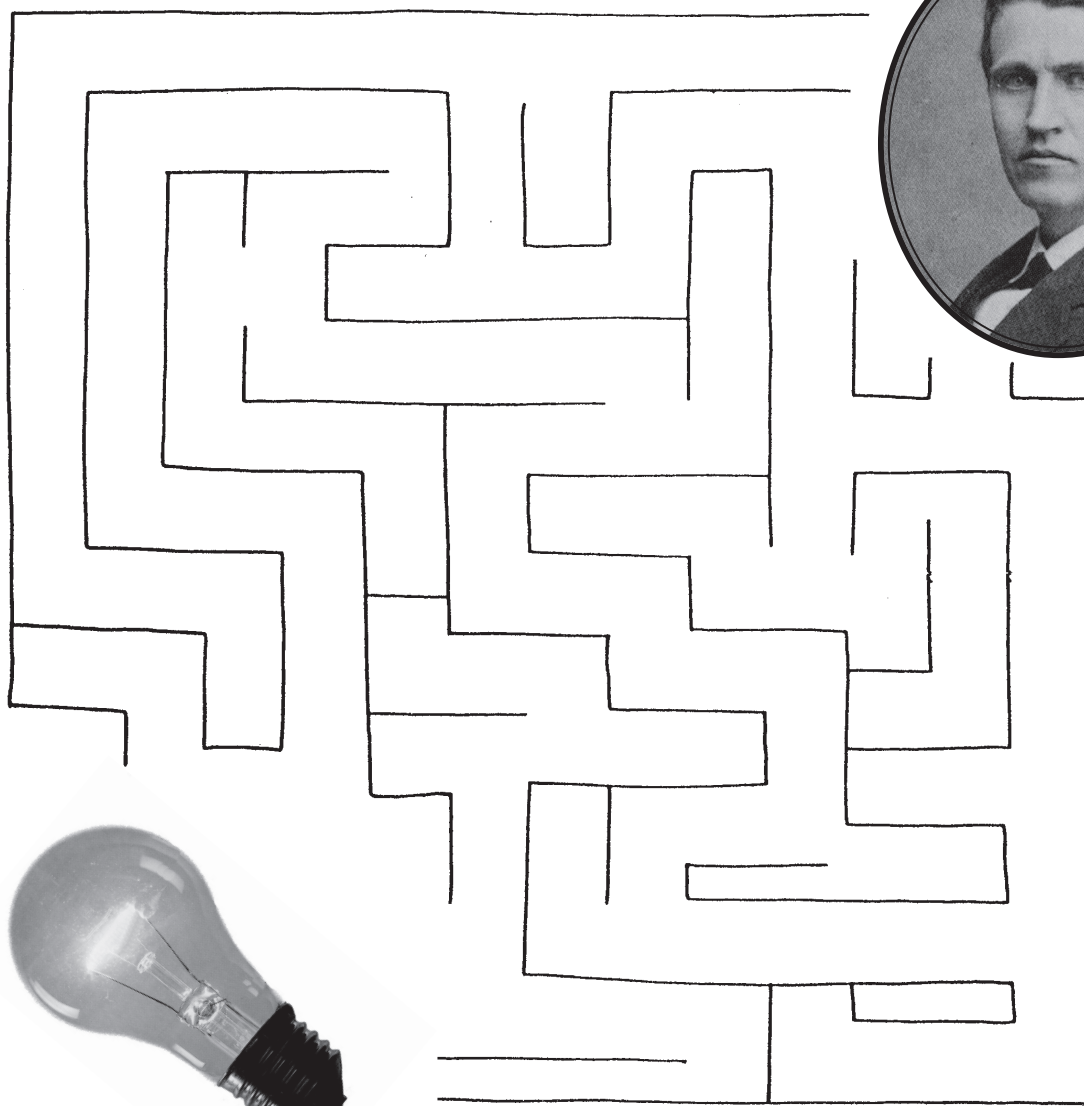
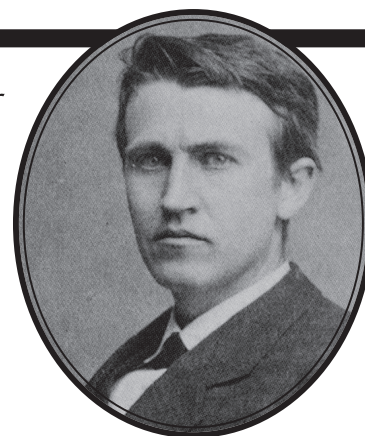
–Has fracasado más de 200 veces, ¿por qué no te rindes de una vez y te olvidas de este asunto?

Edison le respondió:

–De ninguna manera. He descubierto más de doscientas cosas que no dan resultado.

Pronto daré con una que funcione.

Y siguió trabajando y experimentando hasta que lograr su cometido.



# ¡Saca el lápiz!

## No te rindas



Lee el texto que aparece debajo de cada casillero y agrega tus propias ilustraciones que se adapten bien al cuento.

1

Alguien dijo que no, que no se podía; Pero se quitó el abrigo, se quitó el sombrero, y cuando vinimos a darnos cuenta ya había empezado.

2

Alguien se burló: Qué va, nadie lo ha logrado hasta ahora, y tú ¡menos!

3

Comenzó a cantar, y ¡lo pudo hacer!, logrando lo que no se podía lograr.

4

Entonces levantó la barbillita, esbozó la sonrisita, y sin jamás pensar en abandonar, ¡y lo hizo!

Encuentra las palabras o frases relacionadas con la perseverancia que aparecen en la sopa de letras y enciérralas con un círculo. Hay una palabra en cada renglón.

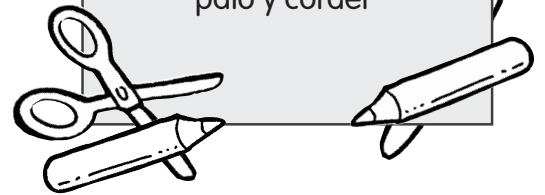
**PFUERZAON**  
**AUVDeterminacionSTJ**  
**JMLQSTBCKSUPERARGHFUOPN**  
**WEBCENSOKNBUDREVHPERSISTENCIA**  
**SDYDAGUANTARMKLISOICEINTBF**  
**HPBNURSPTVENOTERINDASKCB**  
**AKBCKEPRESISTENCIAKSSI**  
**BMOPACIENCIA**

# Cortar y pegar

## ¡Atrapa el pecesito!

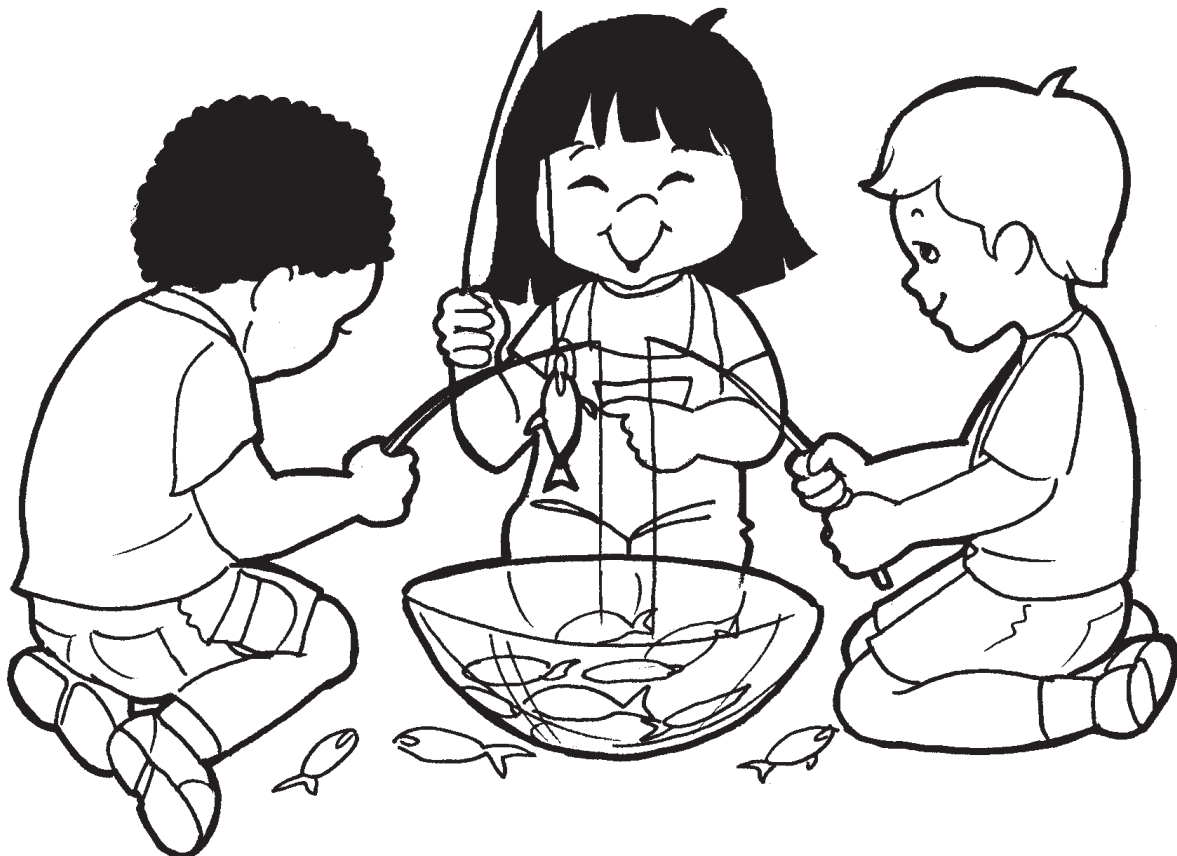


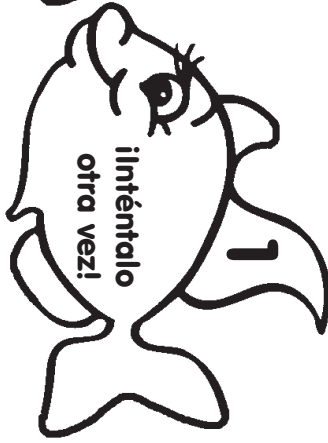
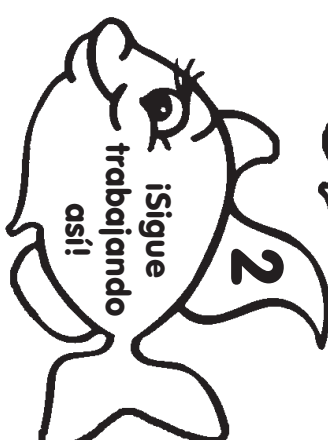
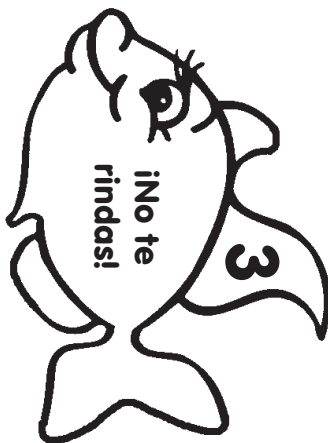
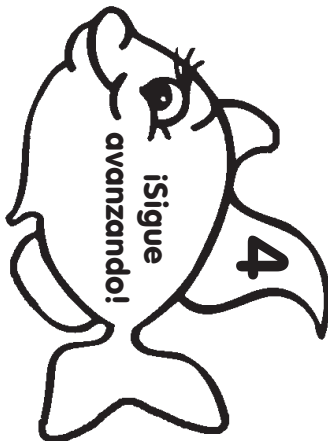
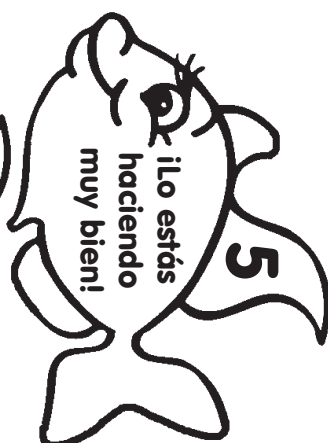
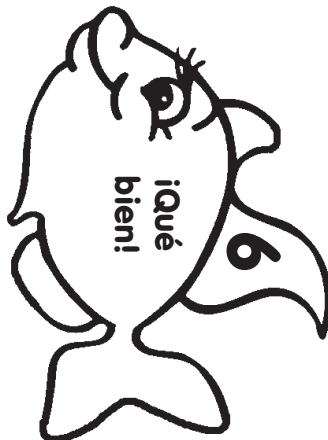
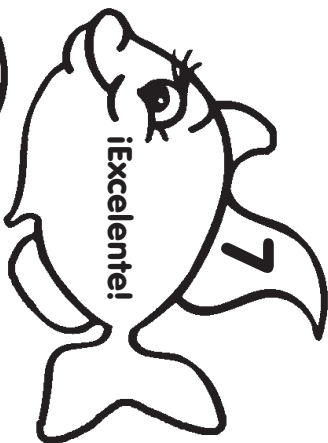
**Materiales:**  
lápices de colores o  
crayones  
tijeras  
pegamento blanco  
un imán (si encuentras)  
presillas de metal  
palo y cordel



### Instrucciones:

- Colorea los peces de la página siguiente.
- Recorta los peces, y los que coinciden en su configuración, pégalos juntos por la parte de atrás.
- Ponle una presilla de metal en la nariz a cada pez.
- Amarra un cordel al palo y ponle el imán a la punta del cordel. (Si no tienes imán, utiliza una presilla y prepara un gancho y amárralo a la punta del cordel.)
- Cuando pongas la presilla de metal en la punta del pez, hazlo dejando un espacio para que el gancho pueda encajar allí dentro.)
- Pon todos los peces en una pecera.
- Y ahora... ¡a pescar! ¡Te hará falta mucha perseverancia para este juego! Péscalos en orden: primero, pez número 1. Lee su mensaje y pasa a pescar el número 2, luego el 3, y así sucesivamente. Ganarás cuando hayas pescado los ocho.
- Otra forma de jugar: Búscate un compañero. Cada uno deberá poner su juego de 8 peces en la pecera. ¡Gana el primero que saque los ocho peces en orden numérico!







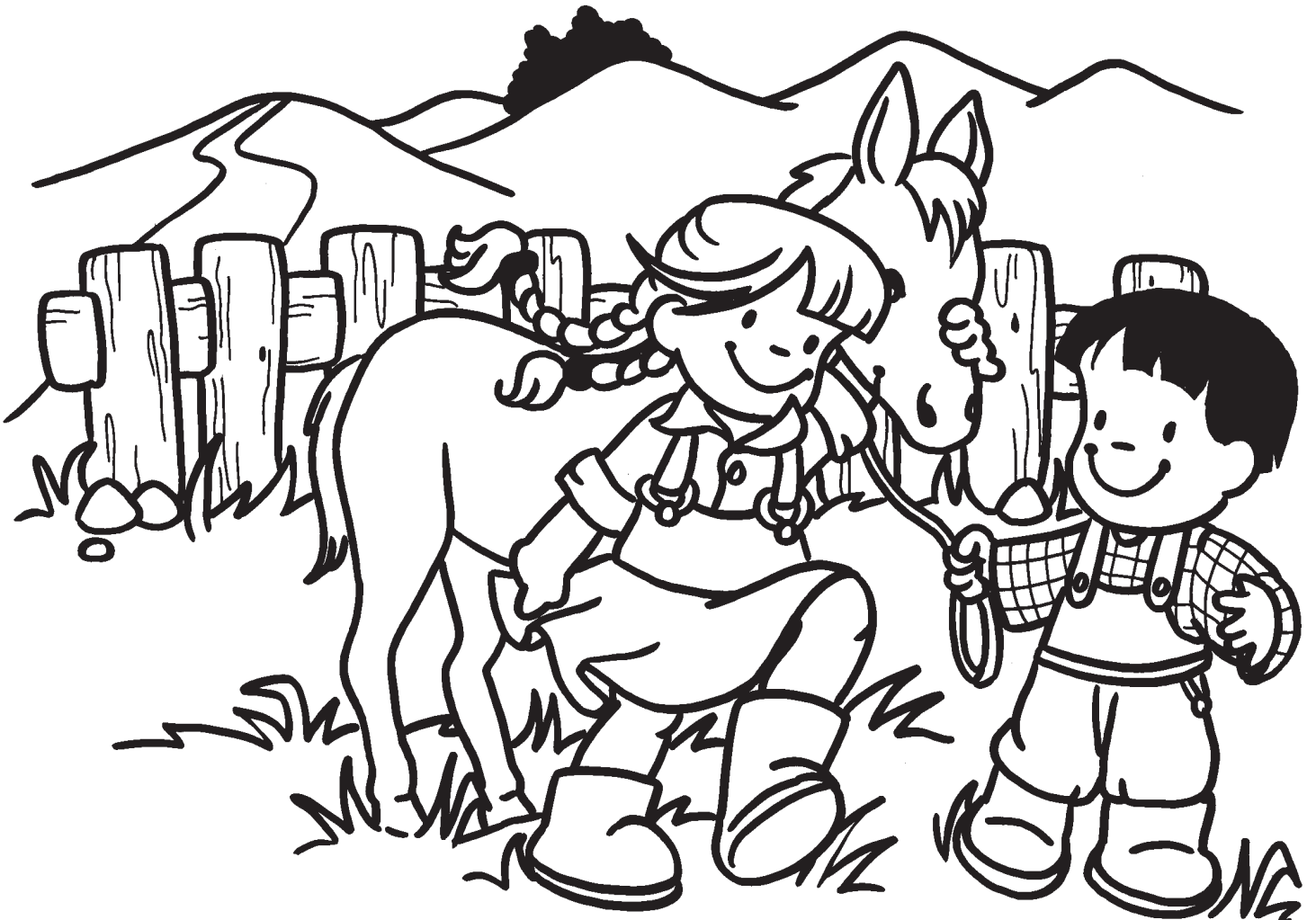


# Piensa...

¿Estás aprendiendo algo nuevo y descubriendo que no es tan fácil? A lo mejor estás estudiando matemáticas, o aprendiendo a atarte los cordones de los zapatos, a montar bicicleta o triciclo. ¡Sigue intentándolo! No te desanimes si al principio lo encuentras difícil.

A veces tienes que seguir intentándolo hasta que te salga bien. ¿Sabías que a los potrillos recién nacidos les resulta muy difícil pararse y caminar? El potrillo tiene que intentarlo una y otra vez. Cuando aprende a caminar a veces consigue pararse, ¡pero luego se vuelve a caer porque sus patas aún no se han fortalecido! Sin embargo, no se rinde, sigue intentándolo hasta lograrlo. Se cae muchas veces hasta que por fin consigue sostenerse y no perder el equilibrio. Al principio se tambalea un poquito, pero al cabo de unos cuantos días ya puede caminar, ¡y hasta correr!

Así que si te equivocas al hacer algo nuevo, o si lo que estás tratando de aprender no te resulta fácil, sigue intentándolo. Si te esfuerzas, a la larga vas a lograrlo. Así como el potro, que al cabo de un tiempo puede pararse y caminar porque no se rinde, tú también lograrás lo que te propones. Sigue intentándolo hasta alcanzar a tu meta.



# Formación en valores

Curso para la formación de valores y el desarrollo de la inteligencia emocional y social de los niños, en 20 módulos.

Enseña habilidades para encarar eficazmente las exigencias y desafíos de la vida diaria. Pueden impartirlo indistintamente padres de familia, orientadores, monitores y maestros, en casa, en el aula, en campamentos educativos, colonias de vacaciones, etc. Cada módulo se centra en una virtud, cualidad personal, habilidad social o destreza comunicacional de gran

importancia para adquirir una sana autoestima y disfrutar de una vida gratificante en paz y armonía con los demás.



SBA-KS-S15 - La Perseverancia

Hecho en México



Distribuido por Prodidsa  
Tel. (52-81) 8123-0605 ó 01-800-714-4790  
E-mail: [prodidsa@prodidsa.com](mailto:prodidsa@prodidsa.com)  
[www.prodidsa.com](http://www.prodidsa.com)

